

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَاطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَا تَنَازَعُوا فَتَفْشَلُوا وَتَذْهَبَ رِيحُكُمْ

وَاصْبِرُوا إِنَّ اللَّهَ مَعَ الصَّابِرِينَ

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ الْمُؤْمِنَ لِلْمُؤْمِنِ كَالْبَيْتِ بِنِجَانٍ، يَشُدُّ بَعْضُهُ بَعْضًا.

NUESTRA MAYOR FORTALEZA ES NUESTRA UNIDAD Y SOLIDARIDAD

¡Honorable musulmanes!

En el versículo que he recitado, nuestro Señor Todopoderoso declara, “Y obedeced a Allah y a Su Mensajero y no disputéis, porque entonces os acobardaríais y perderíais vuestro ímpetu. Y tened paciencia, pues ciertamente Allah está con los pacientes”.¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice: “La relación del creyente con otro creyente es como los ladrillos de un edificio, cada uno fortaleciendo al otro”.²

¡Queridos creyentes!

Todos los musulmanes son hermanos y hermanas; incluso si provienen de diferentes áreas geográficas, tienen diferentes colores de piel y hablan diferentes idiomas; todos los creyentes forman colectivamente la 'ummah del Profeta Muhammad Mustafa (s.a.s); en uno de sus hadices, el Mensajero de Allah (s.a.s) nos enseña los requisitos para ser una ummah y hermanos y hermanas de la siguiente manera: لَا تَبَاغَضُوا، وَلَا تَحَاسَدُوا، وَلَا تَدَابَرُوا، وَكُونُوا عِبَادَ اللَّهِ إِخْوَانًا
“No os envidiéis los unos a los otros, no os odiéis los unos a los otros, y no os apartéis los unos de los otros. ¡Oh siervos de Allah! Sed hermanos”.³

¡Queridos musulmanes!

A lo largo de la historia, hemos escuchado este llamado de nuestro amado Profeta (s.a.s); siempre hemos apreciado nuestra unidad y solidaridad, paz y amor mutuo; con esta conciencia, hemos tenido numerosas epopeyas de hermandad; de la mano, de corazón a corazón, hemos superado juntos todo tipo de dificultades y calamidades. Nunca hemos olvidado que vivimos en la misma tierra y compartimos los mismos ideales; bajo el mismo cielo, nuestras alegrías y tristezas son una y las mismas, nuestras súplicas y amenes son uno y los mismos, nuestra geografía, en cuya causa fallecieron muchos mártires, es una y la misma a pesar de las diferencias en nuestros pensamientos, escuelas de jurisprudencia y disposiciones.

¡Queridos creyentes!

Al igual que en el pasado, hoy hay quienes codician nuestra patria paradisiaca y pretenden socavar nuestra hermandad con ambiciones traicioneras; hay quienes tratan de indisponernos unos en contra de los otros y perturbar nuestra paz; hay quienes quieren debilitarnos sembrando semillas de sedición y discordia entre nosotros. Frente a todo esto, nuestro deber es nunca comprometer nuestra unidad, solidaridad y fraternidad; lo que nos corresponde es permanecer unidos en torno a nuestros valores sagrados, como la religión, el Corán y el adhan (llamado a la oración). Es nuestro deber estar a la altura y mantener vivos los altos ideales por los que nuestros mártires sacrificaron sus vidas. Debemos criar a nuestros hijos, la luz de nuestros ojos y la garantía de nuestro futuro, como buenas personas que protegerán nuestra fe, nuestra historia y nuestra civilización; con una cara sonriente y palabras amables. Debemos unirlos con el clima espiritual de nuestras mezquitas que inspira reverencia y paz.

¡Queridos musulmanes!

La semana pasada nuestros hijos fueron martirizados como resultado de un ataque terrorista traicionero. Creemos que la misericordia de Allah está con nuestros mártires, quienes se regocijan en las bendiciones del Cielo que se les han anunciado. Los padres que criaron a nuestros mártires y veteranos son lo máspreciado para nosotros; sus cónyuges e hijos son nuestra encomienda más valiosa, sabemos que la ayuda de Allah está con los creyentes, y la victoria es para los fieles:

“ Y di: Ha venido la verdad y la falsedad se ha desvanecido, es cierto que la falsedad se desvanece.”⁴

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para invocar la misericordia de Allah el Todopoderoso sobre todos nuestros mártires, una pronta recuperación a nuestros heridos y paciencia a sus afligidas familias. Ofrezco mi más sentido pésame a nuestra querida nación. Que Allah el Todopoderoso haga que nuestras valientes fuerzas de seguridad tengan éxito en su lucha por nuestra paz y seguridad. Que Allah haga que nuestra unidad, nuestra hermandad y nuestro amor mutuo duren para siempre.

¹ Anfal, 8/46.

² Bukhari, Salah, 88.

³ Bukhari, Adab, 62.

⁴ Isra, 17/81.